

Nuevos propósitos

Como nos será imposible seguir el programa que dimos á conocer del público en el número primero de este periódico, que se arrojó á la arena en los momentos que un gobierno despótico ponía su pie sobre los hombros del pueblo, nos hemos visto obligados á cambiar de rumbo; pues hoy no hacemos campaña contra el Gobierno que inicia don Rodolfo Chiari porque en él fundamos la esperanza de nuestro engrandecimiento, porque en él, en fin, no hay—como dijimos—ninguna fabula que á flote en el salvavidas de la decadencia nada sobre el asqueroso mar de la ignominia.

Es verdad que los ex-gobernantes, ó mejor dicho, los miembros de la "Unión Patriótica" buscan en sus ansias la discordia, en decir que ninguno de sus miembros aceptará puesto en el Gobierno, pero ello no opta para que el nuevo piloto de la nave nacional deje de triunfar en la noble idea de conducirla al puerto seguro de la prosperidad, pues los hombres de carácter son muy grandes ante la inícuca intención de los que, por sus instintos de odio, se hacen pequeños....

Desde el momento en que asumió el mando don Rodolfo Chiari, hemos comprendido sus buenas intenciones, y ello basta para decir, sin temor á equivocarnos, que sus propósitos tienden á buscar la igualdad entre nosotros, y la cual nos mostrará otro cielo bajo cuya comba veremos desvanecer uno por uno todos los planes que se venía desarrollando en el bando que ha caído....!

Nosotros dijimos,—si mal no recordamos—que nuestros propósitos tenían por objeto escupir el rostro de los privilegiados del mando que día por día se hacían redentores de infamias no de agrado para las masas populares, y también, para hacerle la guerra al maldito continuismo, pero como ya ese radio de acción no tiene vida sino autómatas, EL OPOSICIONISTA continuará con su nombre, no como un instrumento de guerra contra la parte llamada Gobierno, sino como un opositor del grupo diminuto que llorando ha dejado el poder para pelear contra el pueblo que es quien le sostiene el fogoneo! Tampoco somos gobiernistas, sino enemigo de "la flaqueza senil del doctor Arosemena". ¿Cómo hacer nosotros la guerra al señor Chiari? ¡Imposible! Todos los que le acompañan son personas de buena reputación, todos tienen amor al pueblo, y todos en fin tratarán de conseguir el sosiego general que ha estado á punto de traer una hecatombe.... Y ya que tenemos la igualdad en nuestras manos, bueno es decir también, antes de cerrar este paréntesis, que ahora, cuando nadie nos oprime, continuaremos la lucha emprendida, y que tantas fatigas venía costándonos porque imperaba entonces un régimen desmedido y opresor. Más como la suerte ha querido vencer con sus caprichos, ya esas férreas ligaduras se han roto y hoy, entre los ambientes de Libertad, Derecho y Justicia, nos abriremos amplio horizonte para seguir poniendo en claro la verdad contra los embusteros que han ajado el buen nombre de la patria y la grandeza de la prensa.

¡Oh sí! ¡lo decimos con ardor! La separación del doctor Arosemena ha sido para nosotros más que satisfacción, pues con ello podemos afirmar más y más nuestro triunfo y su derrota. Pues él, que consideraba lo nuestro sistemáticamente lo verá ahora tal como es.

Además: si decimos que su separación nos alegra no se supongan por esto que abrigamos odio al viejo Jefe, no. Es porque su gobierno (moderno) que tuvo patricios y plebeyos—que diría Patiño—no fue gobierno ejemplar puesto que derecho tenían sólo los primeros y ninguno los segundos; pues los plebeyos eran tratados como los del primitivo imperio romano. Y mas aún, hubo quien dijera que antes que la "plebe" la anexión americana. Hubo quien dijera que "negros" y "canallas" no triunfarían jamás: pero quien lo dijo sufrirá un error [como todos los errores] y el día no muy lejano lo verá, es decir, lo veremos en las urnas!..

Así pues, bajo este nuevo dosel seguiremos probando, como hasta ahora, la popularidad del doctor Porras y la derrota impopular de nuestros antagonistas.

En las últimas convulsiones de la sierpe continuismo, se escucharán las carcajadas despreciativas de los pueblos ultrajados por el simpático Impostura, autor de todas las bajezas que acechan á nuestro candidato, pero que apesar de todo venceremos, porque la baba de la monstruo no llegará jamás á los corazones nacidos para ser grandes; á los corazones que tienen patriotismo y que saben que continuismo encierra las palabras mas graves del diccionario.

¡To be or not to be is the question!

Panamá, Febrero 8 de 1912.

La Ambición

(Sus consecuencias políticamente hablando)

Emitir conceptos sobre temas arduos es, á mi entender, un problema que está destinado á aquéllos que tienen sobrados conocimientos.

Si el tema que se escoge tiene su base en esa gran porción que llamamos humanidad, el tema entonces es fácil y cómodo para aquel que con los golpes de la vida ha adquirido conocimiento de él; pero si es al contrario, para el que casi desconoce las cosas de la vida y que si tiene de ella una pálida idea es mucho, entonces el desarrollo que se quiera dar sobre ese punto, es sumamente pobre. Y hay más: si el desarrollo de esa idea estriba en las cosas que pasan á diario, el tema se hace menos duro y raciocinando puede llegarse á la raíz de sus principios y á los motivos que producen su causa.

Casi todos estos temas que tienen sus nacimientos en la vida, son fenómenos, y ellos, observando la historia detenidamente, se reproducen casi siempre y hasta se hacen continuos á medida que el tiempo corre.

Vamos pues, á emitir conceptos sobre la ambición.... conceptos que son necesarios dar á conocer al público en estos días de expectativa; ya por los problemas políticos que vienen desenvolviéndose, ya porque es menester que las generaciones que levantan no admitan mañana en su seno esa cruel enfermedad que

puede ser objeto desmoralizador, principalmente, en los llamados á manejar grandes intereses, como también para la generalidad.

La ambición, además de ser una enfermedad que puede propalarse, también es un peligro; peligro inminente que trae como resultado la tiranía, el nepotismo, la infamia, el robo, el desprestigio moral, la desvergüenza y muchos otros calificativos que denigran el corazón humano!

Un ejemplo basta para afirmar nuestra idea: Después que Lucio Dominicio Nerón se encargó del trono romano; cupo la desgracia que el brillo del poder causara en él la fiebre de esa enfermedad de que hablamos, y prueba evidente de su desmedida avaricia, la dió á conocer en distintas ocasiones: una fue la de repudiar á Octavia para conseguir el cariño de Popea á quien mató también para saciar su sed de ambición en otras tantas cuayas deshonras aún gimen en las gradas de ese trono. El incendio de Roma fue otra prueba de su intemperante ambición; pues él se jactaba viéndolos sus actos que,—según muchos,—consideraba dignos de su criterio. Como hemos dicho, esos ejemplos indignos suelen ser imitados: Reyes en Colombia y Castro en Venezuela hacen paragón; sólo que estos no han amancillado la honra de la mujer, pero en cambio la ambición los guió á practicar el continuismo porque sabían "que de ese modo" les sería fácil acariciar los caprichos de su ambición.

Ahora bien, sin remontarnos á Roma, la vieja ciudad, y sin encaminarnos á Colombia y Venezuela, las modernas; entre nosotros mismos encontramos un sin número de ambiciosos—¿y por qué? Por

que como hemos visto la ambición es una enfermedad terrible que se extiende por donde puede encontrar débiles que la admitan.

Alberto de Morcef, por ejemplo, tiene también esa calentura que aunque mucho como el lo defienden negándosela, él la afirma con sus deseos, con sus dichos, y con sus acciones.

Y no sabemos porqué:—¿Qué más quiere un hombre que bajar glorioso del alto puesto á donde lo han llevado sus conciudadanos?

¿Que más quiere un individuo que su nombre, lleno de méritos, por sus buenas acciones, esté de boca en boca entre los presentes y los futuros? Creemos que nada hay más digno y grande, pero sin embargo, esos hombres guiados por los influjos desmedidos de su ambición, no estudian estas razones, y les importa muy en poco recibir en vez de aplauso anatemas!

¿Que más quiere un mandatario que la gloria de sus triunfos? Suponemos que nada puesto que los mandatarios tienen enorme responsabilidad ante la historia, y ella es siempre imparcial como la muerte....

Los mandatarios deben ser —ha dicho un periódico que hoy no existe—apacibles como la oveja y buenos como el pan que nos dá el trabajo honrado; porque, los mandatarios de esa índole llegarán á ser ejemplos de imitar por aquellos que le suceden; pues si al contrario, el mandatario tiene malos instintos, entonces recae sobre él la responsabilidad y sólo tendrá como premio el odio de los pueblos.....

Por qué, pues, los mandatarios todos, no siguen los buenos ejemplos? Por lo dicho, es decir, por culpa de la ambición que hace cometer barbaridades que el tiempo no borra, sino que señala.

¡Hé aquí pues, pálidamente explicada las consecuencias de esa nostalgia que envuelve al hombre, y que día por día viene ajigantándose entre nosotros sin que podamos, hasta aquí, ponerle freno.

Ya diremos próximamente algo sobre la Falsedad que tiene alguna relación con lo dicho, y poco á poco, seguiremos explicando—si nos fuere posible—todos estos males que acarrear podrían nuestra ruina, y que bueno es saber ahora, cuando un Morcef los practica, y cuando un gremio de PATRIOTAS lo ayudan en su empresa!

CAMP.

La Convención Nacional del Partido Liberal?

Corre impreso un manifiesto *Sui-generis* en número extraordinario de *Los Hechos*, correspondiente al 29 del mes próximo pasado, emanado de la "Unión Patriótica", pues no de otro modo se puede decir, dado el carácter é índole de la "Convención Nacional del Partido Liberal" reunida recientemente en el "Metropole" para lanzar la candidatura del doctor Arosemena.

Ese manifiesto explana á manera de *introito*, ciertos argumentos sin fuerza alguna para ser tomados en cuenta, porque desde su principio hasta su fin se palpa el propósito de desmeritar á jefes del verdadero liberalismo istmeño.

El Presidente Titular, don José Domingo de Obaldía, (q. d. D. g.) con todo y haber sido conservador, formó su Gobierno, casien su totalidad, de personas visibles del Partido Liberal. Entre éstos se encontró el doctor Carlos A. Mendoza al frente de la cartera de Hacienda y Tesoro y por muerte también del Primer Designado señor don José Agustín Arango, le tocó á esta personalidad suceder al malogrado señor de Obaldía, en calidad de Segundo Designado. Esa Administración, por más que pregonen lo contrario todos los que la han combatido, fué la fiel interpretación de los deseos de su antecesor.

El Gobierno de los siete meses estuvo animado de propósitos honrados, los cuales cumplió al pie de la letra, mereciendo, por tan elevado patriotismo, la aprobación de infinidad de personas que militaban en ese entonces en el Arismo, y fué esta nota la expresión más fiel del cumplimiento de sus deberes; pero como las ambiciones partidistas son tan mezquinas, no han querido ver ni comprender el inmenso bien que el doctor Mendoza hizo al país en los pocos meses de su Gobierno. Para esos errantes satélites todo cabe con el despecho característico de una ambición desmedida, pues para conseguir su objeto se valieron de la diatriba y calumnia, sin mirar atrás, sino que se echaron por el atajo insensiblemente, como impulsados á cometer el crimen.

Cuando los Honorables Diputados de nuestra nacionalidad se reunieron en Asamblea para elegir el sucesor

del doctor Mendoza, los sempiternos enemigos del liberalismo pusieron en juego sus habilidades, valiéndose de un inexperto representante de los Estados Unidos, dando por resultado que la traición de cuatro ó cinco compatriotas puso en peligro la conservación de la independencia del 3 de Noviembre de 1903. Viendo que la crisis nacional amenazaba muy de cerca, nuestros Honorables conjuraron el peligro nombrando Primer Designado al Doctor Pablo Arosemena, persona en quien hubiera podido descansar el liberalismo sobre bases sólidas, dado el prestigio de que en realidad tenía entre sus amigos políticos; pero, resultando lo contrario, contra lo que no esperábamos de éste personaje, observamos que se rodeaba de un círculo ajeno á su credo, de donde deducimos que el meritorio Jefe del partido quería alejarse de nuestro bando con miras de reelegirse, sin consultar, previamente, su decisión al verdadero Directorio Liberal Nacional.

La guerra que se hizo y se hace al doctor Arosemena es la causa de su actitud hostil para los suyos mismos, y sin miras de estorbarle en su administración, pretendimos hacerlo volver á su puesto, obstinándose de manera cruel por tan marcado servicio, que tomará en cuenta cuando ya sea tarde para arrepentirse de su labor infecunda.

Nuestra abstención de lanzar candidato ha obedecido á la disciplina que reina en el Partido Liberal y no á ilusiones vanas, pues el Directorio Liberal Nacional, libre como es para decidir asunto tan delicado como éste, aunque en el corazón de los liberales de la Nación está arraigada la idea de que sea el doctor Porras el candidato, siendo esto lo suficiente para decidirse, el Directorio, con todo y eso, ha querido obrar con patriotismo que lo enaltece, convocando una Convención Liberal con tal objeto.

Si esa Convención que ha de reunirse el 12 del presente mes no nombra al doctor Porras, como son nuestros deseos, nos someteremos á su fallo, pero, formalmente organizados como estamos en nuestra colectividad política, que goza de prestigio mundial, por la calidad de sus personas que la componen, donde descuellan Belisario Porras, Carlos A. Mendoza, Eusebio A. Morales, Domingo Díaz, Rodolfo Chiari, Ramón M. Valdés, Guillermo Andreve, Ciro L. Urriola, Ramón F. Acevedo, Juan B. Sosa, y

muchos más que se hace largo enumerar, nos parece que está demás decir que esa Convención corresponderá á los deseos de los nombrados, que son los nuestros también.

En nosotros no hay esa intransigencia que se nos achaca, procedemos con sobra de juicio y nuestros actos se ajustan á un todo en el derecho que nos asiste para defender nuestra causa; en la fé ciega de nuestro grande y ruidoso triunfo, que alcanzaremos y que nadie nos lo arrebatará, por más que lo intenten quienes se creen con derecho á promover escándalos en contra de un hecho tan natural como es el de querer nosotros que el doctor Porras sea nuestro futuro Presidente titular.

Nuestro ilustre caudillo aguarda con paciencia la reunión de la convención; y ha manifestado en más de una ocasión, que está dispuesto á aceptar lo que ella disponga en materia de candidatura, apoyando en todas sus partes las disposiciones emanadas de ese grupo de liberales conscientes de sus deberes. Así es como se habla y se sostiene toda persona que le quepa el orgullo de titularse buen liberal; porque decir hoy: "las elecciones serán libres, puras y honradas; no habrá candidatura oficial; por ninguna causa, por ningún motivo aceptaré la candidatura á la Presidencia de la República; bajaré satisfecho, con la sonrisa en los labios por haber cumplido con mis deberes de gobernante", y, después de tanto repicar estas prácticas republicanas, decir mañana: aceptaré la candidatura á la Presidencia de la República, si la proclama la "calidad" y la "cantidad", es un absurdo que no tiene límite de comparación con los buenos propósitos é ideas que abriga nuestro caudillo el doctor Porras en bien de la Patria.

Quien diga que el partido liberal se ha dividido no está en lo cierto, porque seis ú ocho personas que se hayan separados de su seno no son los que pueden hacer tambalear nuestro pendón y rasgarlo también; quienes lo sostienen son jefes conspicuos del liberalismo istmeño y mientras esté en las manos de esos incansables luchadores de nuestra causa, siempre saldremos triunfantes, y doblegaremos el orgullo á ese minúsculo bando conservador, que tanto alboroto arma tan sólo por que odian al doctor Porras.

PANTALEON.

Característica de oposición

"Guerra, guerra al continuismo gritan". "La lucha empeñada actualmente tiene para la oposición este dilema: alcanzar el poder por cualquier medio". . . . "Al Gobierno se le hace oposición porque hay que hacérsela sistemáticamente; no porque de ello derive beneficio alguno la nación, porque la ciencia política de los señores oposicionistas, sólo estriba en la ambición del mando". "Su prensa jamás se ha ocupado—¿para qué?—en demostrar al pueblo ignaro cómo puede llegar á ser feliz". . . . "Tal parece que en este país, estorbara la honradez, (esta palabra es, á nuestro entender, muy solemne), que es ultrajada para ceder el paso á la *insania moral* que asfixia, predomina y se atemósfera.

¡Fugaz peroración! ¡Feliz utopía! La mano del *squier* que tal cuadro representa es patriota, noble y digna. . . . Ama con delirio al continuismo y por eso se levanta en su elocuencia la pálida bandera del Fuero Juzgo. . . . No tiene, como nosotros, cólera ni vicios. . . . Bendito sea! . . . El sol de libertad le asfixia, y es increíble esta paradoja: "Son enemigos de la enseñanza popular". . . . Ole Pacheco, ¡ved que misero maestro!! Caos, caos queremos los oposicionistas y los gobiernistas luz. . . . de tinieblas! . . . Nos seducen los empleos. . . . ¡Ole Nepotismo! Allí, en la oscura realidad un grito de nuestra ambición murmura: 145,000 pesos se levantan y condenan! ¿Ahora?—pregunta indignado Mr. Pópulo—Si, ahora le responden—¿y mañana?: desde las gradas de Tesoro hasta el fin de la República! . . . El nombre de la Patria 'hará su apología con el apellido Arosemena. ¡Cruel justificación—dirán talvez.

¿Y qué?—¿no es verdad indiscutible? Desnuda la teneis como la Venus en un lienzo de Velázquez. . . . «Sólo estriba en la ambición mundo» ¿Es la aristocracia; la que compone la oposición? No: es la democracia; es decir "LA PLEBE" que diría el amigo Arias; es decir, "LOS NEGROS" que diría Victoria; es decir, "LA CANALLA" que diría el gobernante de Colón.

Si, por eso *gritamos* la guerra para aquello que puede traer la decadencia moral del pueblo y pecuniaria de la Patria ¿continuismo? Nunca! ¡Guerra con él!

El Dr. Arosemena, Jefe del continuismo es el peor enemigo del proletariado, y si nó, ahí están escritos en el *Diario de Panama*, los artículos publicados por él cuando se trató fundar en esta capital una agrupación de pobres—¿y qué dijo entonces? Que teníanamos hospitales, hospicios y muchas otras tretas, que podían hacer nuestra felicidad, pues él, (Arosemena) condenaba ese paso pro-

gresista dado por el artesano en vuelto en las fatigas del hambre! Además, ¿qué hizo hasta aquí en su gobierno? Nada ¿qué será de nosotros si así continúa? ¡Oh mejor es no saberlo!

Algo más: el Dr. Arosemena á puesto sus palabras al vendaval de sus pasiones;—¿que pasaría si alcanza sus deseos? Una hecatombe horrorosa, es la contestación de Tiberio.

He ahí pues, pálidamente explicado el porqué no queremos el continuismo nosotros los humildes, y el porqué lo quieren los que mandan! ¡Fugaz peroración!

GUALTERIO,

Ciego: detenga sus palos.

El número 48 de *Los Hechos* trae un suelto hiriente contra el Corresponsal de *La Prensa* en este lugar, y José Encarnación Vásquez, á quien por sus opiniones políticas y escritos, le persiguen las autoridades con encarnizamiento.

El Corresponsal, aludido no es hombre que rinde culto á Baco, y jamás ha puesto telegrama en alabanza propia. El telegrama á que se alude por Inspección de Instrucción Pública lo 'dirigió al *Diario* el señor Abdón Augusto en favor del señor Aristides Royo, que en ese entonces delegó en aquél las funciones de Corresponsal.

No podemos creer que sea el joven Genzzier el autor de ese suelto tan disparatado.

Existe aquí en Pesé, un muchacho cínico y desvergonzado que ejerce las funciones de maestro de la elemental, debido á influencias que bajo el Gobierno atolondrado del doctor Arosemena ha obtenido á fuerza de mentiras el señor Belisario Polo. Ese muchacho es Aquilino Dutary, y tanto este como Polo, se dejan dominar por José María Huertas y lanzan á la luz pública todos los dislates que este señor concibe contra las personas á quienes le profesa oído gratuito.

Huertas es actualmente Fiscal del Circuito, pero está en uso de licencia. La vida de este señor en este pueblo es la de estar metiendo cismas y dividiendo á las familias y amigos que vivan en reposo. Debe á los señores Arjona infinidad de servicios y consideraciones, y sostiene contra ellos una lucha solapada que demuestra un espíritu vulgar y bajo. Cualquier elemento extraño, aunque sano, que llegue á este lugar con nobles miras, tiene en él un enemigo, un opositor y por lo visto un detractor indigno y desagradecido.

Este señor, jamás ha realizado aquí una obra meritoria: el pue-

blo de Pesé no le debe sino amargas indisposiciones; graves injurias, y lamentable atraso; en resumen ha sido y es un mendigo eterno del Tesoro Público. Si le falta un empleo, se arrodilla. . . .

Hoy es un furibundo arosemenista, mañana será hasta arjonista. La única fe pública que tiene es la del sueldo y por temor de que la oposición obtenga la victoria inevitable, busca infelices de quien valerse para tirar piedras por mano ajena, y luego lavarse las manos como Pilatos.

Ese tipo debe ser el autor del suelto de "Los Hechos"—Que no comprometa á Polo ni á Dutary, sino que firme ó asome su rostro macilento, imagen fiel de la más refinada hipocresía.

J. K. R.

Remitido

Boca de Cupe, Enero 24 de 1912,

Señor Director de EL OPOSICIONISTA.

Panamá.

Señor Director:

Sírvase Ud. informarle á mi General Dr. don Belisario Porras, que su candidatura por estos lugares saldrá triunfante y sin fatigas.

Eseque dice de "yo soy el jefe del Distrito, yo soy quien mando, no tengan cuidado que yo lo arreglo todo", solamente sale de su casa habitación, al puerto, á la oficina, ó cuando va á comprar mariscos para reveenderlos á mayor precio de lo que señala la tarifa que acordó el Concejo Municipal, y esto lo hace no obstante ser él el Alcalde; pero bueno es dar á saber al reeleccionismo que aquí nadie gusta de él porque es muy inconsciente.

Además, cuando él hace algún acto medianamente regular, es debido á la amabilidad de mi amigo Luis Núñez V., pues de otro modo quedaría enredado en las malezas de su ignorancia. Por las razones expuestas se ve claramente que nada hay que temer, y afirmar podemos el triunfo del porrisimo ¡Viva el Dr. Porras!

Los únicos á quienes se les pudiera temer como jefes políticos de este Distrito son los señores Domingo Castillo; y Juan B. Carrión, quienes son queridos y cuentan con regular número de amigos; pero á ese tío Alcalde. . . . ¿ese no es pájaro que vuela; pues él, valido del poder, trata á todo el mundo de "canalla", "impostor", "bruto" y en fin, suele dar muchos calificativos

sin juzgarse él; y á esos *mandatarios* sin escrúpulo nuestra costumbre es darles las espaldas!

Pobrecito, está tan engreído en cometer atropellos, porque dice ser arosemenista!

Yendo en días pasados á Boca de Cona, para revender unos quintales de pescado que compró al chino David, íntimo, porque es algo asiático, se amarró una "mona" de esas que acostumbra, á bordo de los vapores que vienen á estos lugares, y así beodo, como Baco mismo, la cogió con un señor llamado Dionisio Rangel, hombre pacífico, y enemigo del escándalo.

Así pues señor Director, todos esos actos y muchos otros que vergüenza dá contarlos, son los que comete el Alcalde de este distrito y jefe del arosemenismo. . . por agregación.

De modo pues, que todos somos víctimas inermes de mandatarios como Arboleda que no sabe ni redactar una nota. Puede dar fe de esto el Secretario Núñez V.

El muy pillo fué á Panamá y le dijo á sus patrones, y á los Jefes de la política reeleccionista, que, él—Arboleda—triunfará en el Darién, que todos harían lo que él mandaba. ¿Cuál es la autoridad que este mozo tiene para decir semejante disparate tan garrafal? ¿Cuándo ha tenido él popularidad aquí y ha ganado elecciones por su influencia? ¿Cuándo ha contado con pueblo? ¿Acaso somos los indios Cueros que le acompañan por ser sus mozos? ¡Hay que ver más claro Don Pedrito que otros de más prestigio que Ud. como Carrión y Castillo no lo dicen nunca! y, ¿Ud. que no cuenta con pueblos por qué se adelanta. . . ? Y no somos yuqueros ni hipócritas: lo que decimos lo sostenemos y lo que es Ud. aquí ni las narices me sacará.

Desde Cona hasta el último punto del Darién, tengo conocimiento que todos son porristas hasta la muerte, con excepción de varios policiales, varios Inspectores, el Juez y su Secretario. De ahí, todos, todos, somos adeptos al distinguido ciudadano Doctor Porras.

Hasta la vuelta, querido Director. Le suplico se sirva darle publicidad inmediatamente, para que se sepa lo que pasa en el Darén, y pasarme la cuenta acompañada de varios números para repartirlos números que espero por conducto del Correo de El Real, lugar á donde iré á temperar

unos días, y creo no demoraré en ver publicado mi artículo primero dada su generalidad.

De Ud. Atto. S. S. y copartidario,

Casimiro de León Montoya.

De Guararé.

Persona de entero crédito nos informa que la administración pública de ese lugar anda como la cabeza de cierto Presidente: dando tambaleos, cayendo y levantando.

El Alcaldé a la vez expendedor de carnes en el Distrito—dedica á ese uso el local que el Gobierno paga para oficina, encontrándose revueltas carnes, papeles, etc. Acompañado de su Secretario alardean á cual más, el papel que de beodos se proponen desempeñar; siendo, como es, que la beodez consuetudinaria constituye de lito.

Imbuído este señor en las doctrinas del "reeleccionismo", hace y deshace como mejor le viene en gana; bien, que el irrespeto á la moral pública y aún hasta al régimen constitucional es la forma que se han trazado los continuistas modernos. Pues bien: nuestro sabihondo Alcalde da posesión al Tesorero Municipal-legitimamente nombrado—y de pronto desconoce su autoridad sin meditar más delito que el capitalismo de ser desafecto á la reelección, quedando por consiguiente abandonada la recaudación de las rentas municipales. Enterado el Concejo de semejante arbitrariedad, no ha tenido otro recurso que el de suspender sus sesiones hasta tanto se acabe el régimen absolutista que en funesta hora se arraiga en ese Distrito como en toda la República.

Y luego tenemos por allí al Vizconde don Alberto, más entumido que un pavo, hablandonos de 'la situación de salud' que él ha creado para la patria. Sólo que la farsa es planta exótica en donde hay cerebros que piensan.



EL VINO DE STEARNS

DE EXT. DE HICADO DE BACALAO FERRUGINOSO

es el preparado más notable de los tiempos modernos. Contiene todos los principios curativos del Aceite de Bacalao, además una gran cantidad de hierro que es la base de la sangre, y su sabor es de lo más agradable al paladar y sus efectos rápidos y seguros en la cura de la tisis, bronquitis, anemia, etc.

Detonaciones

DE Portobelo nos dicen que ellos están dispuestos á demostrar el error de la "Política Moderna", una vez que se encaminen á depositar el voto, porque allí es donde está el todo de este carnaval que ha fomentado el Doctor Arosemena.

Se dice y estamos por afirmar; lo, que los amigos del Dr. Arosemena, diez días después que este esté separado lanzarán de candidato á Don Santiago de la Guardia; si esto es verdad, buen rato harán pasar á Don Pablo que hasta que se saborea por reelegirse.

CON sumo placer hemos visto insertados en las columnas de «El Autonomista» de Barranquilla, varios artículos que han visto la luz en este humilde semanario. Y en verdad que nos alegra tal asunto, para que la mala fama de nuestros enemigos se extienda un poco más y no se quede por aquí... donde muy en poco se miran las consecuencias.

DE Colón nos escriben lo siguiente: "Mucho escándalo ha hecho la destitución de la señorita Henríquez y tal es así que el mismo Señor Gobernador escribió un artículo sobre el particular en «El Debate», y el cual fue reproducido en «Los Hechos»; bien por su administración de política. M. P.

EN el concurso para Director de la Banda Republicana, á invitación del ya célebre doctor Patiño, quien ha servido de maniquí del inteligente señor Garay se presenta únicamente el señor Galimani á quien hubo de otorgársele por la circunstancia dicha.

"La política de la fracción liberal opositora no es acertada." ¿De veras, joven Cervera? ¡Cuánto lo sentimos! Se encamina usted ahora á la política y ya comienza á tambalear. ¡Pobre joven! Tan noble que fué su padre!

EN ESTE mundo hay cosas de cosas que parecen bolsas.

Un periódico de esta localidad, asalariado y sin méritos, que se edita frente á la Central del "Cuartel de Bomberos" habló no ha muchos días de "dignidad" y "honor", con motivo de estar algunos anti-reeleccionistas ocupando puestos públicos de significación en el Gobierno del doctor Arosemena. Hoy, pues, sucede lo mismo con otros personajes reeleccionistas, que colaboran con el Tercer Designado, señor don Rodolfo Chiari.

Sería oportuno aplicar ahora lo de "dignidad" y "honor" á los arosemenistas que participan de la marrana gubernamental?

Sí, mil veces sí; porque unos han renunciado por pura fórmula

la pero ese no es el teje maneje de la cuestión: se renuncia irrevocablemente, con entereza de carácter, demostrando que la "dignidad" y el "honor" todavía no lo han perdido.

Dónde está la "Unión Patriótica" que no llama á capítulo á sus miembros enseñándoles lo que se debe conservar inmaculado?

"Dignidad" y "honor" es el clamor general.

Las dificultades en que se ha visto el señor Chiari para organizar el Gabinete, obedece á disposiciones emanadas de la "Unión Patriótica," y quienes han sido las víctimas son los señores Guardia y Lasso de la Vega.

Aplaudimos muy de veras á los señores mencionados porque vemos en ellos dos soldados disciplinarios. Pero cabe preguntar ahora: Renunciarán sus puestos irrevocablemente el Director General de Correos y Telégrafos, el Tesorero General de la República, el Director General de Estadística, el Gobernador de la Provincia, el Alcalde Municipal, y, sobre todo, el Comandante General de la Policía Nacional?

Aguardamos con paciencia la resolución de estos señores, máxime cuando "dignidad" y "honor" se imponen.

A NUESTRO conocimiento ha llegado, la noticia de que el señor Carlos L. López, habla mucho y muy feo del doctor Porras. Podría decirnos el señor López quién le dió el poquitito sér que tiene?

BUENO es que sepa el señor Melitón Martín y Villalta que por más que se ponga á insultarnos por las plazas públicas de Chitré, siempre daremos cabida en este periódico á todo lo que contra él manden, porque estamos enterados de que ello es muy cierto, y porque no es lógico que el que se llama "pastor de almas", se ponga á predicar política en los pulpitos en vez de moral y de virtud.

«LA misma cobardía moral, desciende tanto como sube. La acción y la reacción son iguales. La hipocresía y el servilismo de arriba son seguidos de la hipocresía y el servilismo de abajo. Si las clases elevadas no tienen el valor de sus opiniones, ¿qué se puede esperar de los de abajo? Imitarán los ejemplos que le sean dados.» Esta verdad nos sirve para refutar todo el insulto que nos envió «El Debate»; ya que ellos se llaman... (¿...?)

SE DICE, y no lo dudamos, que el candidato doctor Arosemena está sumamente molesto con sus amigos porque dizque éstos no han querido cojer sus consejos. Lo sentimos en verdad, pues es muy doloroso que no le hagan caso al Jefe del Continuismo.....!

Los pasquines sin atractivo, son como los volcanes sin erupción. Si el Vesubio, por ejemplo, no hubiese tenido erupción, hoy día, Herculano y Pompeyo, las dos grandes ciudades, serían mejores aún. ¿y por qué esta comparación? Porque los pasquines tienen la gran desgracia de que en vez de progresar decaen, en tanto que los que sufren sus furias se enaltecen!

EN UN gran libro hemos encontrado estas verdades que se las regalamos á los señores de «Los Hechos» y «El Debate», pues son dignas de ellos: "Cuando la popularidad se adquiere adulando al pueblo, disimulándole la verdad (como ustedes!) hablando y escribiendo para los gustos más vulgares, y lo que aún peor, haciendo llamada al odio, esa popularidad debe parecer despreciable á todas las personas honrradas." Sí, despreciable agregamos porque un ejemplo lo tenemos en esos periódicos que hacen ver lo que no es porque lo que quieren es el oro del Presupuesto, y sino, ahí está; lloran porque se acerca el momento... momento cruel, terrible, infame!

Los señores del Vizcondado tienen una gracia para decir mentira que si Garrick, el que nos nombra el poeta mexicano, saliera de la tumba encontraría, no un médico sino varios... pero, en fin, que mientan cuanto quiera que lo que somos nosotros es tamos convencidos de nuestro triunfo diciendo la verdad.

LE preguntaban en días pasados á un reeleccionista por la bajada del Mercado (acuérdate Escobar) que cómo encontraba la situación.

A lo que el reeleccionista contestó con amargura: "Vamos mal pésimamente mal, basta con que se haya separado el doctor Pablo.

NO SE molesten los señores de «Los Hechos» en ordenar á sus correligionarios para que no acepten puestos en el Gobierno de don Rodolfo, pues él, no los necesita.

DE Pesé, nos escriben: "El señor Benjamín Ochoa, que concen en Panamá por sus lloriqueos en busca de puestos públicos; amigo imponderable de quien no lo conoce, y actual Conserje del Instituto Nacional. Se ha puesto á escribir cartas privadas donde ofende á los miembros de la Oposición en Pesé.

Ochoa salió de este pueblo completamente odiado por la generalidad.

Es yerno de B. Polo y se le parece por que no sabe escribir, leer ni hablar bien, pero si es un tremendo chismoso del cual no queremos tener aquí la más leve noticia.—J. E. V."

Tipografía Moderna—Panamá.